

## **HOMILIA DOMINGO V DE PASCUA CICLO B**

**P. Emilio Betancur**

### **¿CON QUÉ CONTAMOS PARA LA PANDEMIA Y LO QUE FALTA?**

En el campo así sea frutales, hortalizas que cafetos requieren estar bien podados antes de que brote el fruto; la segunda se hace con los tallos más débiles que quieren separarse de la planta. Si pasamos este proceso a la fe, la limpieza inicial es el bautismo que quita las adherencias del mal y porque muere al pecado por el trasplante del Espíritu del Resucitado, dando origen a una nueva creación en Cristo. Dice Pablo: "Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí" (Gal 2, 19). La segunda poda es cuando varios hijos de Dios los reúne en comunidad para la misión. "Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes" (se refiere al Espíritu). La vid en el Espíritu significó siempre para Pablo, la vida en comunidad. El Espíritu de Dios uniéndose al espíritu del hombre, tiende a tener la libertad de salir al servicio y bien de los demás. La segunda poda y limpieza de la comunidad o del fiel creyente es de crecimiento para la fecundidad de la misión: "Ustedes ya están limpios por las Palabras que les he dicho" (evangelio). La capacidad de echar solo follaje es tan grande que, si no se le aplican fuertes correctivos, se fortalecen solo los tallos y las hojas sin dar fruto, Las preocupaciones y cuidados son imprescindibles si queremos que la vid produzca frutos. Los sarmientos, nosotros la comunidad no tenemos vida propia sin recibir la savia de la cepa (El Espíritu). La presencia del fruto manifestó que la savia, ida, está llegando al sarmiento. "Porque sin mí no podéis hacer nada" (evangelio). Hoy el evangelio no nos habla del pastor y su rebaño; sino del Resucitado como vid y la comunidad de los fieles como sarmientos, pero no como realidades separadas. Ser vid significa no solo estar unido al Resucitado sino, también a la comunidad como cuerpo de Cristo. Pablo y los discípulos no comenzaron a dar frutos hasta después de su experiencia pascual, el Kerigma; ya que no fue suficiente la sola práctica religiosa. Esto es lo que Dios nos pide que creamos que Jesucristo es su Hijo y nos amemos los unos a los otros, como él nos lo ordenó (segunda lectura).

Después de la Encarnación de Dios en Jesucristo todo pasa por lo humano, no viene de arriba o de abajo; Pablo vino de sangre judía y era laico como Jesús; y necesitó ser conducido por un catequista después de la experiencia en el camino de Damasco; y ahora ser presentado por su catequista Bernabé. Lo cual recuerda que el Señor mando a los discípulos, de dos en dos, signo de la comunidad; para la evangelización. Bernabé lo presentó contando él la historia del camino de Damasco; lo que el Señor le había dicho y como Pablo lo tomó en serio y con valentía; la misma que tuvo al discutir con los judíos de habla griega que resolvieron matarlo. Tuvo que huir a Tarso; pero la comunidad iba creciendo en el respeto al Señor y se expandía gracias al aliento que el Espíritu Santo le infundía.